

El Currículo en tiempos de Virtualidad

Diferentes temas de orden teórico y conceptual serán abordados en esta sección que busca dar orientaciones para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje mediado por las TIC en la UFPS Seccional Ocaña.

Flexibilidad Curricular Virtual: un reto para todos los docentes

Por HÉVER A. PÁEZ QUINTANA

Docente UFPS Ocaña

M.Sc. En Tecnología Educativa y Medios Innovadores

Tecnológico de Monterrey (México)

La flexibilidad no se debe asociar a facilismo. Esta confusión es la que ha llevado a que, en la educación mediada por las TIC, se considere enemiga de los procesos de formación virtual con altos estándares de calidad. En escenarios como la pandemia por el Covid 19, la flexibilidad curricular admite que los modelos y la forma de pensar del docente necesariamente deben cambiar o al menos ajustarse a la circunstancia.

El diario World Economic Forum, plantea que esta pandemia se convierte en una oportunidad para desarrollar las habilidades en los estudiantes y sobre todo, adaptarlos al nuevo modelo. Por su parte el investigador Gustavo Adolfo Rincón Botero, expresa que la flexibilidad será un criterio de vital importancia al momento de diseñar las estrategias pedagógicas, curriculares y evaluativas. Los profesores y estudiantes deberán ceder en sus posiciones antagónicas y encontrar puntos de acercamiento para que se alcancen los resultados u objetivos de aprendizaje propuestos.

Para los estudiosos del tema, consideran que este escenario permite incluso un mayor conocimiento de sus estudiantes, ejemplo los encuentros sincrónicos permiten tener un contacto más directos y personalizado de cada alumno. “Para ello es importante que los profesores estén al tanto de las situaciones particulares de sus estudiantes y contribuyan desde sus posibilidades, a mantener la moral y el ánimo en alto. Pero también los estudiantes deben estar atentos al estado de ánimo de sus profesores y apoyarlos cuando desfallezcan en estos difíciles momentos”.

La Real Academia de la Lengua Española (2001), define la flexibilidad en la educación como lo susceptible a cambios o variaciones según las circunstancias o necesidades. En concordancia con la definición, el Consejo Superior Universitario de la Universidad Francisco de Paula Santander, a través del Acuerdo 006 de 2003, en su artículo 21: entiende como flexibilidad curricular la capacidad que debe tener un programa de formación para anticipar y adaptarse a los retos permanentes que le plantean los cambios en la dinámica de la producción del conocimiento científico y tecnológico y el surgimiento de nuevos problemas.

En tal sentido hace énfasis en que se busca superar las estructuras rígidas e inmóviles de los planes de estudio tradicionales, ofrecer respuestas a los nuevos roles profesionales que demanda la sociedad, y garantizar oportunidades de desarrollo personal y autónomo. Y es precisamente lo que la educación virtual exige para que los procesos de enseñanza-aprendizaje y, especialmente, la evaluación se ajusten a las nuevas realidades. No se trata de permitir que el plagio y el facilismo hagan carrera, todo lo contrario, es permitir que el estudiantes sea cada vez más responsable de su formación. En algunos casos, estamos más preocupados porque los estudiantes no eleven el valor numérico las notas de manera generalizada, a que su proceso formativo esté intrínsecamente ligado a la responsabilidad de alcanzar logros.

El artículo agrega que la flexibilidad curricular reconoce las diferencias individuales y requiere que el programa de formación no sólo debe garantizar un mínimo necesario de competencias en el campo profesional específico, sino la oportunidad de que cada estudiante, considerado individualmente, encuentre espacios para el desarrollo de sus potencialidades.

Entre tanto, la evaluación se convirtió en un tema central en la flexibilidad. Cada docente a partir de su experiencia y de las capacidades y necesidades de los estudiantes, establece las formas de evaluar. El uso de las diferentes herramientas en línea (online) sumado a los encuentros sincrónicos, permiten que la evaluación se haga en tiempo real y teniendo como base recursos como cuestionarios, exposiciones o respuestas orales.

También la flexibilidad permite que los recursos sean diseñados para un trabajo autónomo o colaborativo del estudiante. Los portafolios, proyectos, trabajos escritos, ensayos, paper (artículos científicos básicos), entre otros, son otra forma de evaluar con tiempos más amplios y en concordancia con la estructura de la asignatura.

Todos los elementos y recursos disponibles son bienvenidos a la hora de evaluar, pues se trata de colocar por encima de la nota numérica, el aprendizaje del estudiante y el profesionalismo del docente.